



Poujol, Susana

Trinidad / Susana Poujol ; ilustrado por Oscar Ortiz. - 1a ed. -  
Buenos Aires : Inteatro, 2012.

48 p. ; 17x12 cm. - (El país teatral)

ISBN 978-987-27365-8-3

I. Teatro Argentino. I. Ortiz, Oscar, ilustr. II. Título.

CDD A862

Fecha de catalogación: 26/07/2012

Esta edición fue aprobada por el Consejo de Dirección del INT en Acta n° N° 352/11

CONSEJO EDITORIAL

- > Carlos Leyes
- > Ariel Molina
- > Marcelo Lacerna
- > Claudio Pansera
- > Rodolfo Pacheco
- > Carlos Pacheco

STAFF EDITORIAL

- > Carlos Pacheco
- > Raquel Weksler
- > Graciela Holfeltz
- > Elena del Yerro (*Corrección*)
- > Mariana Rovito (*Diseño y diagramación*)
- > Oscar Grillo Ortiz (*Ilustración de tapa*)

© INTeatro, editorial del Instituto Nacional del Teatro  
ISBN: 978-987-27365-8-3

Impreso en la Argentina - Printed in Argentina.  
Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723.  
Reservados todos los derechos.

Impreso en Buenos Aires, agosto de 2012.  
Primera edición: 2.000 ejemplares

# Trinidad

---

*Susana Poujol*



## > Trinidad

---

### PERSONAJES

TRINIDAD GUEVARA  
JUAN CASACUBERTA  
MANUEL ORIBE  
BRAULIO

*1. ANOCHECER EN EL DESIERTO. LEJANOS RESPLANDORES. VOZ DE CASACUBERTA, CUYA SILUETA APENAS SE DIBUJA EN EL ESPACIO. CANTA ACOMPAÑÁNDOSE DE LA GUITARRA.*

CASACUBERTA: En la puerta de mi casa  
tengo una silla dorada  
pa que se siente Oribe  
con la cinta colorada.

Que le corten la cabeza  
con un serrucho afilado  
cielito cielo que sí  
cielito de los unitarios...

*Lejanos tiros de arcabuz paralizan la escena, que se oscurece.*

*2. SUBE LUZ SOBRE LA TIENDA DE ORIBE. SU ASISTENTE, CON AIRE DE MATÓN Y UNIFORME COLORADO, ARRASTRA DEL BRAZO A TRINIDAD, CON VESTIDO ROTOSO PERO CON AIRE DE REINA.*

CASACUBERTA: Uno..., dos..., tres..., cuatro...

BRAULIO: Llegó montada a caballo. El manchado huyó.

*Trinidad trata de deshacerse del brazo que la aprisiona.*

¡Tuve que correrla! ¡Y hasta me arañó, la muy guacha!

TRINIDAD: *(Desafiante)* ¡Así supe entrar en la escena, como una amazona, retando a mis enemigos!

*Oribe, cebándose un mate, espera sentado en una silla de campaña, con poncho colorado y actitud de vencedor. Observa de pies a cabeza a la mujer, deleitado con la situación y ocultando su conmoción ante su presencia, mientras Trinidad se debate con el brazo de Braulio, que la empuja y casi tira ante Oribe.*

ORIBE: *(Por el mate)* Está helado.

*El asistente sale, sumiso y presuroso.*

¡Pero qué sorpresa! Mirá en qué se ha convertido la gran actriz del Río de la Plata...¡Una ramera que visita los campamentos de la inmunda soldadesca unitaria!

*Ambos se miden con la mirada y la actitud.*

Qué hacés acá? *(Oribe la toma de la barbilla y ve el medallón que Trinidad luce en su cuello).* ¡Y todavía desafiando y escandalizando al cielo y a la gente decente con el medallón de su amante colgado del cuello!

*Trinidad trata de deshacerse con furia de sus manos, pero Oribe la toma con fuerza del cuello.*

¡Quieta, fierecilla, que aquí, ahora, mando yo!  
(*Sujeta a Trinidad y luego la suelta de un empujón*).

TRINIDAD: (*Casi sin aire*) ¿Y yo, qué veo? ¡Al gran Oribe maltratando a una mujer! (*Con lágrimas en los ojos*) ¿Cómo pude tener una hija con vos?

ORIBE: (*Con una bofetada*) ¡Limpíate la boca antes de nombrarla!

*Trinidad se quiebra.*

¿Quién llora? ¿La mujer, la madre o uno de tus personajes?

*Trinidad queda hincada ante él.*

(*Con sorna*) Me habían dicho que ibas a actuar ante el Ilustrísimo Restaurador de las Leyes y su dignísima hija... (*Tomándola del cordón que sujeta el medallón*) ¿Qué viniste a hacer? ¿O sos una espía?

*Silencio de Trinidad, que niega con la cabeza. Regresa el asistente, que se apresura a cebarle otro mate a Oribe. Este se yergue para tomarlo.*

¿Y? ¡Contestame, yegua!

TRINIDAD: (*Digna, pero con un hilo de voz*) Vine a buscar a Casacuberta, el gran comediante. Solo con él puedo actuar... (*Vacila*) Quiero decir, somos la pareja protagónica más brillante, nadie nos puede igualar juntos en un escenario... ¿No se merecen acaso el Restaurador y Manuelita el placer de disfrutar el arte de los más grandes en la reapertura del Coliseo?

- ORIBE: *(Sorbiendo el mate)* Así que Casacuberta... Te arriesgaste demasiado... *(Pausa)* Decime, Braulio, ¿qué ha sido de ese actorzuelo traidor?
- BRAULIO: Condenado a muerte, mi general, con los demás sobrevivientes.
- ORIBE: Qué pena...  
*Trinidad se yergue en actitud implorante.*
- BRAULIO: Me permito recordarle, mi general, que ese comediante, bailarín... *(Ríe por lo bajo)* lanzó proclamas contra usted en el principal teatro de Córdoba.
- ORIBE: ¡Qué osadía, el mal nacido! *(A Trinidad)* Ya lo oís a mi fiel Braulio, vas a tener que buscarte otro galán.
- TRINIDAD: *(Tratando que no se note su desesperación)* No puedo. Le prometí a Manuelita...
- ORIBE: ¿De adónde tanta familiaridad? ¿Qué me estás ocultando, puta? *(Le hace una seña a Braulio para que desaparezca. Toma a Trinidad en sus brazos con rigor y avidez).* ¿O te olvidás que yo fui tu macho, el que te desvirgó y te preñó por primera vez?  
*Trinidad permanece endurecida en brazos de Oribe, pero no se resiste. Una ola de la antigua pasión parece, contenida, recorrer a ambos.*
- ¿Qué pasa, ya no me deseás? *(La toquetea. Pausa).* Quizás te inspirás un poco si lo ves al rebelde condenado que viniste a visitar...

TRINIDAD: *(Reaccionando rápida)* No vine a visitarlo... *(Acaricia forzosamente a Oribe, pero este le retira la mano).*

ORIBE: Así no me gusta... ¡¡Braulio!!

*Este viene al momento.*

Traeme a ese rebelde comediante.

TRINIDAD: ¿Por qué esa saña?

ORIBE: Porque te has convertido en una mujer muy poco complaciente... Una mala mujer.

TRINIDAD: ¿Mala? Soy una artista renombrada, una mujer que trabaja y lucha cada día, que mantiene a sus hijos sola...

ORIBE: A Carolina la dejaste.

TRINIDAD: Porque vos me lo impusiste, ¡por venganza! *(Como una fiera)* ¡Yo cavé hondo en mis entrañas y en mi sangre cuando la parí!

ORIBE: ¡Mi hija será una mujer decente, no una actriz desvergonzada!

TRINIDAD: ¡No me decías eso cuando me llevaste a tu cama a los dieciséis años!

*Aparece Braulio arrastrando a un Casacuberta roto y engrillado. Trinidad va impulsiva, hacia él. Casacuberta la detiene con un leve gesto. Oribe nota sus miradas.*

¡Cómo lo han dejado!

ORIBE: A ver, pelafustán, ¡hablá! ¿Qué hacía la Trinidad Guevara en este campamento de mierdas unitarias?

TRINIDAD: Ya te dije, vine a llevarlo para actuar juntos ante Rosas.

CASACUBERTA: Vino a convencerme de que abandone la causa unitaria.

ORIBE: Parece que no se ponen de acuerdo, ¿no Braulio? *(Pausa)*. ¿O vino a revolcarse con vos?

CASACUBERTA: ¿Qué dice? Trinidad es una dama... y yo, soy un hombre casado.

BRAULIO: Hombre muerto.

*Risas de Oribe.*

ORIBE: Parece que nadie habla... ¿Y qué tal, Braulio, si los dos nos deleitan con su arte, ya que iban a actuar juntos? Hace mucho que no vemos una buena escena...

TRINIDAD: Por favor, Manuel.

ORIBE: ¡Cuánto hace que no pronunciabas mi nombre...! Quizás nos vamos entendiendo... *(Acaricia lascivamente a Trinidad)*.

*Casacuberta baja la vista.*

BRAULIO: Dicen, mi general, que son muy buena pareja de bailarines...

ORIBE: ¡Eso! Música, danza, alegría antes de la ejecución... *Trinidad está destrozada.*

BRAULIO: Aunque él, así, va a tener la gracia de un mono... *(Risotadas. Haciendo un gesto equívoco)*. ¿O será manfloro?

TRINIDAD: Pará esto, Oribe, ¡por nuestra hija!

ORIBE: Tarde te acordaste. *(Pausa)*. Si bailan juntos, por ahí le doy un día más de gracia...

CASACUBERTA: No lo quiero. *(Se lo ve desfalleciente)*.

*Braulio le da un empujón. Trinidad ruega con el gesto.*

ORIBE: ¡Mirá el gallito! A ver, Braulio, silbate un vals...  
¡o un minué para los danzarines!

CASACUBERTA: *(En otro tono)* Necesito algún alimento para poder mover mis pies...

ORIBE: *(A Braulio)* Traele un poco de agua y pan duro.

*Braulio corre, divertido, a satisfacer el pedido, que deja a los pies de Casacuberta. Trinidad corre a ayudarlo pero Braulio se interpone. Casacuberta, hincado, muerde y bebe con ahínco.*

¡Suficiente!

*Braulio corre a sacarle el alimento que apenas ha probado. Oribe se sienta como espectador.*

A ver, Braulio, esa melodía... *(A Trinidad)* ¡Vamos!

*Braulio comienza a silbar burdamente. Pausa. Trinidad baila primero con dureza, Casacuberta, engrillado, apenas puede moverse ridículamente. Oribe sigue el ritmo, Braulio interrumpe con risotadas. Pausa. Oribe lo mira, Braulio retoma el silbar. Poco a poco, a pesar de los obstáculos, la pareja comienza a moverse con toda la gracia de que son capaces, como si juntos los tocara una magia.*

TRINIDAD: *(Muy bajo)* No me mires que miran...

CASACUBERTA: (*Idem*) ... que nos miramos.

TRINIDAD: ... Miremos la manera...

CASACUBERTA: ... de no mirarnos...

ORIBE: (*Advirtiéndolo*) ¡¡Se acabó el baile!!

*Braulio arrastra a Casacuberta afuera.*

CASACUBERTA: (*A Trinidad*) ¡No haga nada de lo que pueda arrepentirse!

ORIBE: ¿Desde cuándo te da órdenes esa mierda?

TRINIDAD: Yo hago lo que quiero. Y vos lo sabés. (*Pausa. Con otra actitud*) Salvale la vida, Manuel. ¿De qué te sirve su muerte? Es solo un actor...

ORIBE: ¿A cambio de qué? (*Voltea a Trinidad sobre el jergón de campaña*).

*Ella, como con cuidada estrategia, responde a su pasión. Braulio ata a Casacuberta, que escupe con furia. Vuelve y espía la escena dentro de la tienda mientras se manosea el sexo.*

### 3. LA CABEZA DE ORIBE SOBRE EL REGAZO DE TRINIDAD, SEMIDESNUDA.

ORIBE: Vos sabías que yo estaba aquí, y que era el vencedor.

*Silencio de Trinidad, que sonrío, seductora...*

(*Acariciándola*) Tu piel huele como entonces, a los jazmines y glicinas de los patios de Montevideo...

TRINIDAD: (*Halagándolo*) Ha pasado el tiempo... llegaste a Presidente.

ORIBE: Pero se me dio vuelta la taba.

TRINIDAD: Quiero saber de Carolina... Esa hija es una herida en el alma.

ORIBE: Hermosa como vos cuando tenías dieciséis años...

TRINIDAD: Una mujercita... Quiero detalles: sus ojos, su pelo, su voz...

ORIBE: Tiene tu cabello y mis ojos...

TRINIDAD: ¿Qué le gusta hacer?

ORIBE: Pinta...

TRINIDAD: Aunque no te guste será una artista.

ORIBE: No. Se casará bien.

TRINIDAD: Quiero volver a verla.

ORIBE: (*Evasivo*) Tiempo al tiempo...

TRINIDAD: Ahora es el tiempo.

ORIBE: (*Con renovado deseo*) Seguíis siendo una reina, a mi pesar...

TRINIDAD: (*Con otro tono y actitud*) Reina o no, las que me adulan en saraos y tertulias, fingen no verme por la calle... (*Se pone de pie y semidesnuda, representa para Oribe, ridiculizando el texto*).

La Trinidad Guevara  
nos vuelve locas.  
¿Quién tiene ya marido?  
Solo muy pocas.  
Buenas estamos  
con aquello de “miran  
que nos miramos...”

Cualquier tiempo es un cielo  
si se lo compara  
con este que vivimos  
de la Guevara...

ORIBE: Qué puta sos...

TRINIDAD: (*Rodeándolo con sus brazos*) Y vos sos un gran amante y guerrero... Nunca te olvidé...

ORIBE: (*Acariciándola*) A veces, la guerra te deja preso de la muerte...

TRINIDAD: En este país, matar y morir es lo mismo: violencia del destino... (*Pausa larga. Con infinita seducción*) ¿Le vas a perdonar la vida?

ORIBE: (*Apartándola con violencia*) ¿Qué mierda tiene ese actor que no tenga yo, ¡¡carajo... que yo no te pueda dar!!?

*Silencio de Trinidad. Pausa.*

TRINIDAD: (*Muy dulce*) Recuperar con Casacuberta mi lugar en la escena ante la hija del Restaurador, me va a permitir regresar a tus brazos y a los de Carolina llena de gloria...

*Oribe vacila levemente ante sus palabras.*

ORIBE: ¡¡Braulio!!

*Trinidad se cubre con premura. Braulio entra trayendo un vestido rojo.*

Dáselo. Para que se vista...

TRINIDAD: Yo tengo mi propio vestuario. El que me cose madame Juillard, mi modista francesa... Con otros tonos, más delicados...

ORIBE: No me digas... ¿Quién manda aquí, Braulio?

BRAULIO: Usté, mi general.

ORIBE: ¿Y cuál es el mejor color?

BRAULIO: El rojo punzó, mi general.

ORIBE: ¿Por qué?

BRAULIO: Porque es oscuro como la sangre...

ORIBE: Ya lo oís... Connigo, tu personaje va a ser el de una orgullosa dama federal. *(Con un gesto cortesano)* Me debo a mi aliado. Nobleza obliga...

*Braulio le da el vestido a Trinidad. Pausa. Trinidad mira a Oribe y rasga con furia, contenida una manga del vestido.*

*(A Braulio)* Andá a colgar al actorcito de pies y manos al sol.

*Braulio sonrío y sale presuroso.*

TRINIDAD: ¡Te odio!

ORIBE: *(Tomándola con violencia del brazo, pero con voz muy dulce)* Yo te amo... *(Trata de arrebatarle el medallón que Trinidad aún lleva colgado).*

TRINIDAD: *(Protegiendo su cuello)* No te atrevas.

#### 4. BRAULIO VIGILA A CASACUBERTA, QUE ESTÁ COLGADO DE PIES Y MANOS.

BRAULIO: ¿Está cómodo?

*Casacuberta lo escupe. Braulio le da un rebencazo.*

No sé por qué ella hace tanto esfuerzo para salvarle la vida... pero mi general se goza la hembra mientras usted está engrillado... *(Ríe lascivamente).*

CASACUBERTA: *(Con el poco aire que le queda)* ¡¡Fuera!!

*Braulio le da otro rebencazo. Casacuberta aprieta los labios.*

¡Ignorante, fuerza bruta!

BRAULIO: *(Rodeándolo)* Sí... Seré fuerza bruta... pero yo soy el que manda, junto con mi general... Y usted habla al pedo, como todos los dotorcitos unitarios...

CASACUBERTA: Ya verá cuando ganemos, ¡demonio cobarde!

BRAULIO: ¿A quién le decís demonio? *(Agarra a Casacuberta de los testículos y se los aprieta hasta que este grita de dolor).* *(Hacia la tienda de Oribe)* ¡Mi general, el preso no se divierte conmigo! Y eso no está bien...

ORIBE: ¡¡Y hacé que baile un poco!!

*Risotadas de ambos.*

5. *ESCABULLÉNDOSE DE LA VIGILANCIA, TRINIDAD SE ACERCA A DONDE YACE CASACUBERTA. CASI DESMAYADO. TRAE AGUA.*

TRINIDAD: Un poco de agua para esos labios resecos...

CASACUBERTA: *(En un murmullo)* ¡Salga de aquí! A qué vino... Después de revolcarse con ese salvaje...

TRINIDAD: Por favor... acceda a lo que diga Oribe y se podrá ir... necesito que sobreviva y vuelva a estar a mi lado... Usted es un gran artista... El único capaz de acompañarme... *(Le pasa amorosamente agua por la frente con un pañuelo).*

CASACUBERTA: ¿Ahora me ruega? Todavía me parece escucharla: "¡Su vanidad, Casacuberta, a usted lo pierde su vanidad!".

TRINIDAD: No es momento para esos recuerdos. Mire cómo está... Lo necesito... Usted no era entonces un verdadero actor. Tenía mucho que aprender.

CASACUBERTA: Es verdad... *(Se quiebra)* Quiero volver a ver a mi mujer y a los niños...

TRINIDAD: ¡Supe que se había casado!

CASACUBERTA: *(Con esfuerzo)* Usted estaba en Chile, seguro que con su Gallardo...

TRINIDAD: Manuelita Funes es muy joven...

CASACUBERTA: ¿Qué dice?.. Usted eligió siempre al hombre equivocado: Oribe, un traidor, Gallardo la abandonó, eterna amante, llena de hijos...

TRINIDAD: ¡Cállese! Si vine hasta aquí es porque necesito de su arte. Va a dejar morir su genio aquí, ¡estaqueado!

*Silencio de Casacuberta.*

Tres años lejos de la escena! Sabe... Ahora triunfan las cómicas jóvenes y esas divas que llegan de Europa dedicadas al bel canto...

*Nuevo silencio de Casacuberta.*

(*Furiosa*) ¡Viva el Restaurador! ¡Mueran los salvajes inmundos unitarios!

CASACUBERTA: ¡Mierda!... (*Jadeante*) ¿Cómo pudo actuar en esas funciones “patrióticas” ante Manuelita? Usted, que alguna vez fue la musa inspiradora de los patriotas... “Miel, ardor y muerte su labio derrama...” Traición a la patria, a los ideales...

TRINIDAD: Usted abandonó a su mujer y a los niños por esos “ideales”.

CASACUBERTA: Por lo menos no fue por polleras, como su Gallardo...

TRINIDAD: ¡Clava la lengua donde más duele! Unitarios, federales, qué más da... Nosotras nos quedamos con los niños y las hipotecas...

CASACUBERTA: ¡Vuélvase a Buenos Aires! La guerra no es asunto de mujeres...

TRINIDAD: Yo soy una actriz. Puedo estar en cualquier escenario. *(En un ruego)* Solo tiene que fingir... Lo que usted sabe hacer tan bien... Imagínese, tres funciones extraordinarias... Trinidad Guevara y Juan Casacuberta llevando a escena *Treinta años en la vida de un jugador*... ¡No podemos dejar de hacerlo! Regresar con gloria, no permitir el olvido...

CASACUBERTA: ¿Y representar para el tirano? No, Trinidad. Si sobrevivo, solo volveré al teatro cuando la patria sea libre...

TRINIDAD: No hable de morir... Pero Manuelita Rosas es distinta, es la madrina del teatro de la Victoria, nos recuerda con entusiasmo... Tiene piedad frente a los crímenes de su padre... Escuche, tengo un plan...

*Irrumpen Oribe y Braulio.*

ORIBE: ¡Qué hacés acá! ¡Lo tenés prohibido!

BRAULIO: Podríamos castigarlo, mi general, cortándole las orejas, para mandárselas a Rosas...

ORIBE: No es mala idea...

*Braulio saca entusiasmado el facón. Trinidad se abalanza sobre él. Oribe la sujeta con fiereza. Luego, hacia Braulio:*

Un poco menos de brusquedad... ¡Mirá que sos salvaje, Braulio!

*Los dos ríen a carcajadas.*

CASACUBERTA: ¡Cobarde! ¡Si me suelta verá lo que es pelear cara a cara con un unitario!

ORIBE: *(Rodeándolo)* ¿Qué? ¿El actorcito también sabe de la embriaguez de matar, de sentirse más poderoso que el otro, el cuchillo alzado, como un ritual para degollar? *(Saca su propio cuchillo y se acerca a Casacuberta. Con dos limpios golpes corta las sogas).*

*Casacuberta cae, exhausto.*

*(A Braulio)* Dale tu facón.

*Braulio lo tira a los pies de Casacuberta.*

TRINIDAD: ¡No puede pelear así!

CASACUBERTA: ¡Apártese! *(Toma el cuchillo y se yergue, aún tambaleante).* Yo también soy animal de pelea... Puedo cambiar verso por violencia...

*Casacuberta ataca a Oribe, que lo esquiva y tira un certero puntazo. Trinidad se pone en el medio. Mana sangre del hombro de la actriz que es tocada por el puñal de Oribe.*

¿Qué hace?

ORIBE: ¡¡Loca!!... ¡Se acabó la pelea! *(Tomando del brazo a Trinidad y llevándola hacia la tienda)* ¡Me cansé! *(A Braulio)* ¡Que lo fusilen! ¡En pelotas! *(Deteniéndose repentinamente toma en brazos a Trinidad y le lame la sangre que mana de la herida).* ¡Y vos lo vas a mirar!

6. CASACUBERTA, CON LOS OJOS VENDADOS, Y APENAS CUBIERTO CON UN TAPARRABOS, CONTRA UN MURO. ORIBE SOSTIENE DEL BRAZO A TRINIDAD, OBLIGADA A PRESENCIAR LA ESCENA. EL ACTOR, CON VOZ QUEBRADA, CANTA.

CASACUBERTA: Cielito, cielo que sí  
Cielito de los unitarios...

ORIBE: ¡Preparados!  
*Braulio se prepara...*

CASACUBERTA: ... por defender a la patria...

ORIBE: ¡Apunten!...  
*Braulio hace lo propio intercambiando una mirada cómplice con Oribe.*

CASACUBERTA: ...Nos tocan tiempos...

ORIBE: ¡Fuego!...  
*Grito desgarrador de Trinidad ante el disparo. Casacuberta se orina y cae resbalándose contra el muro, sin ninguna herida El simulacro es festejado con risotadas por Oribe y Braulio. Trinidad corre hacia el actor y lo sostiene en sus brazos.*

TRINIDAD: ¡¡Bestias!!  
*Braulio va a buscarla pero Oribe lo detiene.*

ORIBE: Dejala... Si el payaso cantor no sirve para nada...

BRAULIO: ¡¡Se meó!!  
*Nuevas risas de ambos.*

TRINIDAD: (*Hablándole a Casacuberta en un susurro*) No se dé por vencido. Estamos vivos... Vamos, recóbrese...

(Pausa). Imagine... Imagine que estamos los dos en el escenario...

*Casacuberta hace cierto gesto pero no puede volver en sí.*

Vamos, recuerde algún parlamento...

CASACUBERTA: *(En un susurro)* Doy vergüenza... Quiero morir de verdad...

TRINIDAD: No... Míreme... usted es Otelo y yo Desdémona... Como antes... Estoy dormida... usted me toma en sus brazos y me cubre de besos...

*Casacuberta no puede hablar.*

BRAULIO: *(A Oribe)* ¿Qué le dice?

TRINIDAD: *(Representando ella el rol de Otelo)* “Un beso más... otro aún... Voy a matarte... y te amaré después...”

CASACUBERTA: *(Como en un delirio)* “Nunca beso tan dulce fue tan fatal...”

TRINIDAD: ¡Sí!

*Trinidad lo acuna en sus brazos. El actor se quiebra, solloza. Oribe, sombrío, toma de un brazo a una Trinidad temblorosa y quiere arrastrarla a la tienda. Sorpresivamente, Trinidad, desbordada por lo vivido, se desprende de su brazo y corre hacia Casacuberta, pero se detiene, mira a ambos hombres como si estuvieran congelados, y ella, atada entre ambos.*

¿Qué miran? *(A Oribe, jadeante)* ¿Qué sentimiento me empuja a vos? Tu cama es un lugar salvaje, tórrido, animal... *(A Casacuberta)* Y usted, tan lleno

de ideales, sepa que para mí hay una sola patria, la de mi deseo... *(A ambos)* Para ustedes dos la patria es enorme, trágica, con violencia de banderas...

*Casacuberta quiere murmurar algo pero no tiene fuerzas. Oribe trata de acercarse a Trinidad...*

¡No me toques!... Vos sos mi marca, sí, pero yo ya no quiero marcas en el cuerpo. Quiero ir más allá, con mi arte. *(A Casacuberta)* ¿Me escucha usted? Lo único que me importa es esa fiesta y fuerza sombría que soy en el escenario... La Trinidad Guevara no va a permitir que la olviden... Y para eso todo vale.

BRAULIO: Se volvió loca...

CASACUBERTA: *(En un murmullo)* El olvido es la marca de esta tierra... Hoy te pueden ensalzar y mañana no vas a existir...

*Trinidad cae deshecha en un sollozo. Oribe la toma en los brazos y la lleva a la tienda, casi desmayada. Braulio vuelve a vigilar a Casacuberta. Pausa. Lentamente regresa Oribe. Sale de la tienda tomando mate.*

ORIBE: ¿Y, se recuperó un poco el fusilado?

*Carcajadas de Braulio.*

Traelo para acá.

*Se sienta fuera de la tienda. Braulio empuja a Casacuberta ante Oribe. Este le da el mate a su asistente y le hace una seña para que desaparezca. Lentamente Oribe extrae del bolsillo de su chaqueta el medallón que Trinidad llevaba colgado del cuello*

*con una cinta violeta. Se lo muestra a Casacuberta. Este lo mira con una leve sonrisa irónica.*

¿Lo conocés?

CASACUBERTA: *(Aún sin fuerzas)* ¡Condena, la de los celos!

ORIBE: ¡Contestá solo lo que te pregunte! *(Pausa, con leve vacilación de Oribe)*. ¿Trinidad lo ama a este Gallardo?

*Silencio de Casacuberta.*

¡Vamos, hablá, payaso!

CASACUBERTA: ¿A cambio de qué?

*Pausa.*

ORIBE: Vos no te vas a salvar. Pero puedo hacer que tu mujer y tus hijos estén bien.

*Casacuberta acusa recibo de sus palabras.*

¿Y?

CASACUBERTA: Tiene hijos con él.

ORIBE: También conmigo. No te hagás el idiota. ¿Dónde está él?

CASACUBERTA: No sé.

ORIBE: ¿En Buenos Aires o en Chile?

CASACUBERTA: Hace mucho que yo estoy en esta guerra...

ORIBE: ¿Qué, la querés cubrir? Así no vas a salvar a nadie. *(Pausa. Busca las palabras)*. ¿Es verdad que lució el medallón en una función de teatro a la vista de todos?

CASACUBERTA: *(Insolente a pesar de su estado)* Sí. Los desafió. Y al final la ovacionaron... Usted debería saberlo: no se humille ante Trinidad.

ORIBE: ¿Humillarse, Oribe? ¿Qué sabés vos de Trinidad y yo?

CASACUBERTA: *(Vacilante al ver su furia)* Le pido por mi familia.

ORIBE: Quizás me ocupe. *(Pausa)* Tenés cojones a pesar de ser un inmundo unitario.

CASACUBERTA: Usted también. Pero no le van a servir con Trinidad.

*Oribe lo golpea. Casacuberta trastabilla y cae.*

ORIBE: *(Llamando)* ¡Braulio! ¡Llévatelo!

*Braulio viene y obedece con premura.*

CASACUBERTA: *(Con rencor)* ¡Usted sabe que nadie olvida, ni la víctima, ni el verdugo!

*Braulio se lo lleva a empellones. Oribe toma el medallón y lo arroja a la tierra. Va a pisarlo con su bota, cuando aparece Trinidad que lo empuja y recoge el medallón.*

TRINIDAD: ¡Solo vas a tener de mí lo que yo quiera que tengas!

*Corre hacia la tienda pero se detiene. Pausa Una luz brumosa, introspectiva, toma a los cuatro personajes, que hablan desde sus lugares sin registrarse el uno al otro.*

ORIBE: Saber ser el que soy. Desde mi altura. Desde mi coraje y mis ideas. No es fácil ser caudillo... A veces el poder se escurre como un medallón, agua

entre los dedos... No es fácil amarte y confesarlo, Trinidad, Trinidad...

CASACUBERTA: Saber vencer aunque parezca derrotado. En la escena y sobre todo en la batalla. Ser el mejor. Resistir. Aunque parezca derrotado.

BRAULIO: Pelear, pelear siempre mi general. Yo lo sigo. A las hembras también hay que pelearlas... ¿Sabe? Quisiera ser usted, mi general...

TRINIDAD: ¿Qué vine a buscar aquí? ¿Por qué estos hombres? ¿Quién soy, la Micaela Bastidas de Tupac Amaru, la Argia que reclama con furia a su hijo, o esta loca amante que solo quiere volver a ser quién, dónde, esclava de una ovación?

*La luz baja sobre los cuatro personajes.*

*7. CASACUBERTA ATADO, SUCIO, SOLO, TRATA DE DESHACERSE CON FURIA DE LAS SOGAS QUE LO APRISIONAN... SE APLACA. BUSCA EN SU MEMORIA PALABRAS QUE MURMURA, COMO PARA GUARECERSE DEL DOLOR. APARECE TRINIDAD, FURTIVA, MIRANDO HACIA TODOS LADOS.*

CASACUBERTA: Váyase. Cada vez que usted aparece complica más las cosas.

TRINIDAD: ¿Qué estaba murmurando?

CASACUBERTA: Las palabras de Julián, mi personaje preferido, en Los seis grados del crimen... Escapo de estas sogas. Me imagino en el escenario...

TRINIDAD: Tengo poco tiempo, tuve un contacto con Buenos Aires. Creo que puedo lograr que nos liberen a los dos...

CASACUBERTA: Usted es terca... e ilusa.

TRINIDAD: Escuche... nuestra ausencia se prolonga y la fecha de la reapertura del Coliseo se acerca... ¡Es nuestra última oportunidad! (*Pausa*). Solo tiene que decirle a Oribe que representará para Rosas.  
*Silencio de Casacuberta., que vuelve al texto.*

CASACUBERTA: “No me entreguéis... Escondedme... No veo nada más que un cadalso... Por favor, ocultadme...”

TRINIDAD: ¡Basta de Julián! Si ya está derrotado... ¿Qué sentido tiene seguir?  
*Ruidos los interrumpen.*

CASACUBERTA: (*Cambiando la actitud*) Por favor, olvídense de sus planes, y ayúdeme a huir. Luego seremos los dos, en el escenario, para siempre.

TRINIDAD: Si viene conmigo a Buenos Aires.

CASACUBERTA: ¡A usted solo le importa la gloria!

TRINIDAD: ¡No sea injusto! ¿Qué somos usted y yo fuera de la escena?

CASACUBERTA: ¡Mierda!

TRINIDAD: ¿No entiende? ¡Quiero hacer llorar de nuevo a todas esas mujeres de los palcos con la divisa punzón!

*Otro ruido. Trinidad huye hacia la tienda. Se topa con*

*Braulio que la detiene tomándola de un brazo y la mira repentinamente con la avidez del deseo, pero al instante la deja ir. Casacuberta murmura nuevamente el texto de Julián, como buscando nuevas intenciones.*

BRAULIO: ¿Qué anda diciendo el meón?

*Silencio de Casacuberta.*

¿Qué le dice a la Trinidad para que ande tanto detrás de usted? ¡¡Conteste!!

CASACUBERTA: Le recito palabras que usted nunca entendería.

BRAULIO: Palabras... ¡¡A mí no me jode!! *(Le da un rebencazo a Casacuberta, que ríe y lo desafía con rebeldía).*

8. *EN LA TIENDA DE ORIBE, MIENTRAS ÉL TOMA MATE, TRINIDAD, VESTIDA DE ROJO, RECITA CON APARENTE INTENCIÓN ADULATORIA Y DEJO DE RIDICULEZ.*

TRINIDAD: Manuelita candorosa  
al pueblo argentino grata  
eres la perla del Plata  
y su joya más preciosa.  
  
Del cielo digno destello  
Manuelita angelical  
es tu risa celestial  
imagen de lo más bello...

ORIBE: ¿Qué te pasa? ¿Te agarró un ataque de devoción federal?

TRINIDAD: Es un himno en honor a Manuelita. Se lo recitaré antes de comenzar la gala del Coliseo.

*Oribe la mira con cierta sospecha. Entra Braulio.*

BRAULIO: Carta de Buenos Aires, mi general.

TRINIDAD: Me voy a ensayar. *(Sale)*.

BRAULIO: Tiene sello de Rosas.

*Oribe sorbe el mate y toma la carta. Da vueltas con el sobre. Lo abre y lee. Pausa. Mira hacia adentro.*

ORIBE: Esta es la mano de Trinidad. ¡Cómo habrá hecho la muy guacha! *(Haciendo un bollo con el papel)* Es de Manuelita. Pide que ella y Casacuberta vayan lo más pronto posible a Buenos Aires, que quiere festejar su cumpleaños con la gala en el Coliseo... *(Se pasea por la tienda)*.

BRAULIO: Usted no puede quedar mal con Rosas...

*Trinidad, desde fuera de la tienda, espía y escucha a los dos hombres.*

ORIBE: No. Pero se puede pensar algo... Ideas, Braulio... *(Pausa larga)*. El actorcito podría escaparse... ¿No?

BRAULIO: *(Excitado, risueño)* ¡Al desierto, mi general!

ORIBE: Exacto... Sol, pumas, buitres, nada de agua...

BRAULIO: Ni de casualidad va a poder llegar a los puestos de la Cordillera... *(Como un niño, feliz)* “Se escapó...” le decimos a Manuelita...

ORIBE: Va a ser muy astuto y va a burlar tu vigilancia...

BRAULIO: (*Sombrío*) Eso no me gusta, mi general.

*Mirada helada de Oribe.*

Si no hay más remedio...

ORIBE: Vos mismo te vas a encargar de largarlo a una cuantas leguas de aquí.

BRAULIO: Sí, mi general.

ORIBE: Quiero ver la cara de Trinidad cuando se entere...  
Nadie sabrá de esto, ¿oíste?

BRAULIO: Una tumba, mi general.

ORIBE: Andá a preparar todo.

*Gesto de Oribe. Braulio sale presuroso.*

Vamos a ver si le sirve para algo saber representar a Oteló.

*Baja tenue luz.*

9. BRAULIO SE LIMPIA LOS DIENTES CON UNA RAMITA, SE ACOMODA EL SUCIO UNIFORME, TRATA DE LUSTRAR LAS SOBADAS BOTAS CON UN TRAPO MUGRIENTO. ESTÁ POR ENTRAR A LA TIENDA. POR DETRÁS APARECE ORIBE CAMINANDO CON LENTITUD. LO OBSERVA EN SU QUEHACER.

ORIBE: ¿Qué te pasa, que te acicalás como una damisela?

*Braulio pega un respingo.*

BRAULIO: Es que a la señora... no le gusta que ande sucio.

ORIBE: Ah... a la señora... (*Pausa*). No le pierdas pisada.  
Puede tramar algo.

BRAULIO: ¡Sí, mi general

*Oribe hace un gesto. Braulio entra en la tienda, donde Trinidad se acicala. Lleva un deshabillé amarillo casi transparente. Braulio ocupa su puesto de custodia.*

TRINIDAD: (*Seductora*) ¿A usted le gusta el teatro?

BRAULIO: (*Hosco*) Nunca fui. (*Mira hacia otra parte*).

TRINIDAD: (*Acercándose*) ¿Quiere decir que nunca vio a una mujer como yo representando?

BRAULIO: (*Retrocediendo*) No. Para mí, usted es la hembra del general.

TRINIDAD: Hembra... Qué palabra tan desagradable... (*Pausa*). Y a usted le gustan las hembras...

BRAULIO: Hace mucho que acá no se ve una, salvo usted... (*Baja la vista*).

TRINIDAD: (*Acercándose más, recita con infinita seducción*)

¡Qué sueño raro! ¡Qué verdad fingida!  
Dormida me quedé en el espejo  
entre las manos... me quedé dormida

*(Casi acariciando a Braulio con su voz y su deshabillé)*

...y persiguiendo acaso algún reflejo  
del propio espejo, me fingí otra vida...

*Braulio, a su pesar, está encandilado.*

¿Le gustó?.. Es una pena que un hombre como usted, que tiene merecimientos propios, sea tan obsesivo con el general...

- BRAULIO: ¿Qué quiere decir? Sepa que mi general es un héroe. Organizó con Lavalleja la expedición de los Treinta y tres orientales, y si estamos acá es por problemas con Rivera...
- TRINIDAD: Ya lo sé. Su general tiene un gran destino. *(Acariciándole la barbilla)* Claro... Usted es un hombre muy atractivo...
- BRAULIO: *(Se estremece con la caricia. Pausa)*. ¿Qué quiere de mí?
- TRINIDAD: *(Susurrante)* Solo un poco de agua y pan para Casacuberta... Para que el desierto no sea tan inclemente... Usted tendrá la recompensa que desee...
- Braulio se ilumina en un gesto lascivo. Entra imprevistamente Oribe, que capta la escena. Trinidad apartándose de Braulio, vuelve a recitar.*
- ...Y persiguiendo acaso algún reflejo del propio espejo me fingí otra vida...
- ORIBE: *(Dulce)* No hay otra con tu gracia... *(Frunce la tela del deshabillé, con violencia)* ¿Qué te proponés, yegua?... ¿Hacer de mi fiel Braulio un traidor?
- BRAULIO: Mi general, no vaya a pensar...
- TRINIDAD: ¡Sacame las manos de encima! Quiero que esta bestia que mandás a custodiarme sepa que yo soy una actriz. No una hembra cuartelera...
- ORIBE: Por ahora sos lo que yo quiero que seas... *(A Braulio)* ¡¿Y vos, cómo te atrevés?!

BRAULIO: Ella me provoca, mi general.

ORIBE: (*Paseándose a su alrededor, amenazante*) ¿Qué se hace con los varones desleales, Braulio?

BRAULIO: (*Atragantado*) Se los degüella, mi general.

ORIBE: ¿Y yo tendría que degollarte... y buscarme otro asistente que no sea traidor?

BRAULIO: (*Con los ojos bajos*) Usté sabe que Braulio le es leal hasta la muerte.

ORIBE: Más vale que así sea. ¡¡Fuera!!

*Braulio sale disparado.*

TRINIDAD: (*Que ha gozado la escena, acercándose mimosa a Oribe*) ¿Tonto! ¿Tenés celos de él?

ORIBE: Por ahora no. Yo soy el que manda. Pero vos sos tan atractiva como peligrosa.

TRINIDAD: (*Mimosa*) ¿Sí?... ¿Y qué más?

ORIBE: (*Tomándola del pelo y atrayéndola hacia él*) ¿Qué más?... Si yo pudiera decir las palabras de un actor, serían... (*Buscando el decir*) Sos una ola de coraje, una noche bajo las lanzas... un cuchillo... íntimo.

TRINIDAD: (*Cautivada a su pesar*) Todas palabras de guerra...

ORIBE: Es lo que yo soy. (*Ardiente*) Muy diferente de la cautivante actriz de la ciudad, favorita de los públicos... (*Pausa*). Pero yo te conozco las intimidades desde que casi eras una niña... ¿Temblás? ¿Mi abrazo te hace temblar?

TRINIDAD: Tiemblo por la que fui, y la que soy...

ORIBE: *(Tomándola en sus brazos)* Reina...

TRINIDAD: Shhh... Quieto... Dejame hacer a mí...

*Comienza a desnudar a Oribe con suma sensualidad, pero él la alza en sus brazos y la tira sobre la estera. Trinidad ríe. Se besan con pasión.*

Necesito volver a ver a Carolina...

ORIBE: Tiempo al tiempo... Quiero estar seguro.

TRINIDAD: Nunca lo estarás. Tus celos son sordos y animales...

ORIBE: ¿Acaso no te gusta? Si le hacías recitar Otelio a tu Casacuberta... Y por ahí a Gallardo se lo recitabas vos...

*Ambos caen, ardientes en el jergón de campaña.*

*(Con voz impostada)* Nunca beso tan dulce fue tan fatal... Voy a matarte... y te amaré, después...

TRINIDAD: *(Sorprendida y conmovida)* ¡Qué voz!

*Se besan, apasionados.*

*10. BRAULIO, CON PREMURA FURTIVA, LLEGA AL RINCÓN DONDE YACE CASACUBERTA SEMIDORMIDO. LO EMPUJA PARA DESPERTARLO.*

BRAULIO: *(Comenzando a desatarlo)* Prepárese. Se va.

CASACUBERTA: ¿Adónde?

*Silencio de Braulio.*

¿Me liberan?

BRAULIO: Más o menos.

CASACUBERTA: (*Murmurando*) “Al cadalso”...

BRAULIO: Lejos.

CASACUBERTA: Quiero despedirme de Trinidad.

BRAULIO: No se puede.

CASACUBERTA: ¡A mí no me va a llevar así no más! ¡Soy un soldado!

BRAULIO: Cállese la boca. Es un prisionero.

CASACUBERTA: (*Quebrado*) ¿Quién se hará cargo de mis hijos?

BRAULIO: ¡Déjese de joder! Andando...

*Braulio mira hacia todos lados. Y mientras lo empuja fuera de escena le entrega un atado. Casacuberta lo abre febrilmente. Saca un trozo de pan que muerde con hambre de días.*

*11. LUZ BRUMOSA SOBRE CASACUBERTA, PERDIDO Y EXHAUSTO EN EL DESIERTO, Y SOBRE TRINIDAD, A ORILLAS DEL CAMPAMENTO, LA MIRADA PERDIDA EN LA INMENSIDAD. HABLAN SIN VERSE.*

TRINIDAD: ¡Dígame dónde está!...

CASACUBERTA: ¡Mierda de desierto! Territorio movedizo... donde no hay residencia... (*Cae, jadeante*). Esta puta patria, que arroja a sus hijos a la nada...

TRINIDAD: Hábleme, hábleme. Su voz tan clara se filtrará en el arenal...

CASACUBERTA: Tengo sed...

TRINIDAD: Olvídense del hambre y de la sed... Represente a Julián... No se deje vencer...

*Grito de Casacuberta.*

¡Sálvese!

CASACUBERTA: ¡Nunca podré llegar a la Cordillera!

TRINIDAD: ¡Sí podrá! ¡Todavía no representamos nuestra mejor escena! *(Pausa larga. Vuelve a tomar conciencia del lugar donde está).*

*Se acerca Braulio.*

BRAULIO: Cumplí con la orden del general y cumplí con usted.

TRINIDAD: *(Aún conmovida)* Se lo agradezco.

*Braulio extiende su mano, ardoroso, y hace además de tomar a Trinidad por el talle. Ella saca su mano sin violencia.*

Lo que pasó fue hasta acá, Braulio.

BRAULIO: Sí, señora. Pero sepa que Braulio no quiere que usted se vaya.

*12. SILENCIO DE TRINIDAD QUE LENTAMENTE ENTRA EN LA TIENDA DONDE ESTÁ ORIBE. SE DESNUDA SIN MIRARLO. VISTE ENAGUAS. SOBRE LA SILLA DE CAMPAÑA, EL VESTIDO ROJO PUNZÓ CUIDADOSAMENTE ARREGLADO. A SU LADO, MANTILLA Y PEINETÓN. COMIENZA A ACICALARSE CON ESMERO.*

ORIBE: (*Suplicante*) Solo una palabra... No puedo soportarlo. Llevás días sin hablarme.

*Silencio de Trinidad.*

Decime que te quedás.

*Silencio de Trinidad.*

(*Arrodillándose imprevistamente a sus pies*) Mirame, hablame... ¡¡Decí algo carajo!!

*Trinidad no lo mira y continúa con su arreglo.*

(*Ya casi vencido*) Si no te vas, me caso con vos. (*Pausa teatral*). Pido solemnemente su mano, señora, hembra mía....

*Trinidad vacila, casi lo acaricia con su mano, pero vuelve a endurecerse.*

TRINIDAD: (*Mirándolo a sus pies*) Ya no. Jamás podrías darme la felicidad que siento sobre un escenario. Embriaguez de pasión y libertad...

ORIBE: Te ofrezco todo lo que soy... La casa sobre la barranca del río, como siempre quisiste...

TRINIDAD: (*Conmovida*) Me transformaría en una mantenida.

ORIBE: ¿De qué tenés miedo? Carolina estaría feliz...

TRINIDAD: A mi hija la voy a volver a ver, quieras o no. (*Pausa. Con otro tono*) Nunca te voy a perdonar que hayas condenado al desierto a Casacuberta.

ORIBE: (*Poniéndose de pie y mordiendo las palabras*) Tampoco vos vas a llegar muy lejos.

TRINIDAD: ¿Qué? ¿Le vas a decir a Manuelita Rosas que yo también me escapé? (*Vestida ya como una reina*) Dijiste que con vos mi papel sería el de una orgullosa dama federal. Aquí me ves. Es el personaje que voy a representar. (*Poniéndose el medallón*). Me ovacionarán nuevamente de pie, cubierto de flores el escenario... Y vos no vas a estar allí para verme, ni para hacerme el amor, como una rata caliente y salvaje...

ORIBE: (*Tratando de tomarla en sus brazos, casi dulce*) Siempre vas a ser mi hembra. Esa será tu condena.

TRINIDAD: (*Apartándolo*) Nunca supiste quién soy, Manuel.

ORIBE: Te conozco más que a mí mismo. Vas a vender tu arte...

TRINIDAD: (*Poniéndose guantes rojos con la efigie de Rosas*) Para los que me aplauden, yo soy la única ilusión, y esa es la mayor verdad.

ORIBE: Antes de irte, decime que nunca me quisiste.

TRINIDAD: (*Quebrada, baja la vista. Luego se acerca y le acaricia el rostro*). Besaría tus labios aunque estuvieras degollado y tu cabeza clavada en una pica... Y luego me azotaría por ello.

*Oribe se apodera de su mano con pasión, pero ella de inmediato corta el gesto.*

*(Gritando hacia fuera) ¡Braulio!*

*Este entra presuroso.*

BRAULIO: *(Inclinándose)* ¿Señora?

TRINIDAD: Acompáñeme al carruaje.

*Braulio vacilante, mira a Oribe, que hace apenas una leve señal de asentimiento.*

BRAULIO: Sí, señora.

ORIBE: ¡¡Se dice hembra!!

*Braulio vacila un instante, pero toma el equipaje de Trinidad.*

CASACUBERTA: *(Desde el desierto, arrastrándose, hacia Trinidad)*  
Efímero arte, que en un instante, con la luz, se  
extingue...

*Trinidad se vuelve un momento hacia el desierto, como si lo oyera, pero luego sale seguida de Braulio, y sin mirar a Oribe. Baja luz.*



## > ediciones inteatro

---

- narradores y dramaturgos  
Juan José Saer, Mauricio Kartun  
Ricardo Piglia, Ricardo Monti  
Andrés Rivera, Roberto Cossa  
En coedición con la Universidad  
Nacional del Litoral
- el teatro, ¡qué pasión!  
de Pedro Asquini  
Prólogo: Eduardo Pavlovsky  
En coedición con la Universidad  
Nacional del Litoral
- obras breves  
Incluye textos de Viviana Holz,  
Beatriz Mosquera, Eduardo Rivetto,  
Ariel Barchilón, Lauro Campos,  
Carlos Carrique, Santiago Serrano,  
Mario Costello, Patricia Suárez,  
Susana Torres Molina, Jorge Rafael  
Otegui y Ricardo Thierry Calderón  
de la Barca
- de escénicas y partidas  
de Alejandro Finzi  
Prólogo del autor
- teatro (3 tomos)  
Obras completas de Alberto Adellach  
Prólogos: Esteban Creste (Tomo I),  
Rubens Correa (Tomo II) y  
Elio Gallipoli (Tomo III)
- las piedras jugosas  
Aproximación al teatro de  
Paco Giménez  
de José Luis Valenzuela  
Prólogos: Jorge Dubatti y  
Cipriano Argüello Pitt
- siete autores  
(la nueva generación)  
Prólogo: María de los Ángeles  
González  
Incluye obras de Maximiliano de la  
Puente, Alberto Rojas Apel, María  
Laura Fernández, Andrés Binetti,  
Agustín Martínez, Leonel  
Giacometto y Santiago Governori
- dramaturgia y escuela 1  
Prólogo: Graciela González de Díaz  
Araujo  
Antóloga: Gabriela Lerga  
Pedagogas: Gabriela Lerga y Ester  
Trozzo
- dramaturgia y escuela 2  
Prólogo: Jorge Ricci y Mabel  
Manzotti  
Textos de Ester Trozzo, Sandra  
Vigianni, Luis Sampetro
- didáctica del teatro 1  
Coordinación: Ester Trozzo, Luis  
Sampetro  
Colaboración: Sara Torres  
Prólogo: Olga Medaura
- didáctica del teatro 2  
Prólogo: Alejandra Boero
- teatro del actor II  
de Norman Briski  
Prólogo: Eduardo Pavlovsky

- dramaturgia en banda  
 Coordinación pedagógica:  
 Mauricio Kartun  
 Prólogo: Pablo Bontá  
 Incluye textos de Hernán Costa,  
 Mariano Pensotti, Hernando  
 Tejedor, Pablo Novak, José  
 Montero, Ariel Barchilón, Matías  
 Feldman y Fernanda García Lao
- personalidades, personajes y  
 temas del teatro argentino  
 (2 tomos)  
 de Luis Ordaz  
 Prólogo: Jorge Dubatti y Ernesto  
 Schoo (Tomo I) - José María  
 Paolantonio (Tomo II)
- manual de juegos y ejercicios  
 teatrales  
 de Jorge Holovatuck y Débora  
 Astrosky  
 Segunda edición, corregida y  
 actualizada  
 Prólogo: Raúl Serrano
- antología breve del teatro  
 para títeres  
 de Rafael Curci  
 Prólogo: Nora Lía Sormani
- teatro para jóvenes  
 de Patricia Zangaro
- antología teatral para niños  
 y adolescentes  
 Prólogo: Juan Garff  
 Incluye textos de Hugo Álvarez,  
 María Inés Falconi, Los  
 Susodichos, Hugo Midón,  
 M. Rosa Pfeiffer, Lidia Grosso,  
 Héctor Presa, Silvina Reinaudi y  
 Luis Tenewicki
- nueva dramaturgia  
 latinoamericana  
 Prólogo: Carlos Pacheco  
 Incluye textos de Luis Cano  
 (Argentina), Gonzalo Marull  
 (Argentina), Marcos Damaceno  
 (Brasil), Lucila de la Maza (Chile),  
 Víctor Viviescas (Colombia),  
 Amado del Pino (Cuba), Ángel  
 Norzagaray (México), Jaime Nieto  
 (Perú) y Sergio Blanco (Uruguay)
- teatro/6  
 Obras ganadoras del 6º Concurso  
 Nacional de Obras de Teatro  
 Incluye obras de Karina Androvich,  
 Patricia Suárez, Luisa Peluffo,  
 Lucía Laragione, Julio Molina y  
 Marcelo Pitrola.
- becas de creación  
 Incluye textos de Mauricio Kartun,  
 Luis Cano y Jorge Accame.
- historia de la actividad teatral  
 en la provincia de corrientes  
 de Marcelo Daniel Fernández  
 Prólogo: Ángel Quintela
- la luz en el teatro  
 manual de iluminación  
 de Eli Sirlin  
 Prólogo de la autora
- diccionario de autores teatrales  
 argentinos 1950-2000  
 (2 tomos)  
 de Perla Zayas de Lima
- laboratorio de producción  
 teatral 1  
 Técnicas de gestión y producción  
 aplicadas a proyectos alternativos  
 de Gustavo Schraier  
 Prólogo: Alejandro Tantanián

- hacia un teatro esencial  
Dramaturgia de Carlos María Alsina  
Prólogo: Rosa Ávila
- teatro ausente  
Cuatro obras de Aristides Vargas  
Prólogo: Elena Francés Herrero
- el teatro con recetas  
de María Rosa Finchelman  
Prólogo: Mabel Brizuela  
Presentación: Jorge Arán
- teatro de identidad popular  
En los géneros sainete rural, circo  
criollo y radioteatro argentino  
de Manuel Maccarini
- caja de resonancia y búsqueda  
de la propia escritura  
Textos teatrales de Rafael Monti
- teatro, títeres y pantomima  
de Sarah Bianchi  
Prólogo: Ruth Mehl
- por una crítica deseante  
de quién/para quién/qué/cómo  
de Federico Irazábal  
Prólogo del autor
- antología de obras de teatro  
argentino -desde sus orígenes a  
la actualidad- tomo I (1800-1814)  
Sainetes urbanos y gauchescos  
Selección y Prólogo: Beatriz Seibel  
Presentación: Raúl Brambilla
- teatro/7  
Obras ganadoras del 7º Concurso  
Nacional de Obras de Teatro  
Incluye obras de Agustina Muñoz,  
Luis Cano, Silvina López Medín,  
Agustina Gatto, Horacio Roca y  
Roxana Aramburú
- la carnicería argentina  
Incluye textos de Carolina Balbi,  
Mariana Chaud, Ariel Farace,  
Laura Fernández, Santiago  
Governori, Julio Molina  
y Susana Villalba
- saulo benavente, ensayo biográfico  
de Cora Roca  
Prólogo: Carlos Gorostiza
- del teatro de humor al grotesco  
Obras de Carlos Pais  
Prólogo: Roberto Cossa
- teatro/9  
Obras ganadoras del 9º Concurso  
Nacional de Obras de Teatro  
Incluye textos de Patricia Suárez y  
M. Rosa Pfeiffer, Agustina Gatto,  
Joaquín Bonet, Christian Godoy,  
Andrés Rapoport y Amalia Montaña
- antología de obras de teatro  
argentino -desde sus orígenes a  
la actualidad- tomo II (1814-1824)  
Obras de la Independencia  
Selección y Prólogo: Beatriz Seibel
- nueva dramaturgia argentina  
Incluye textos de Gonzalo Marull,  
Ariel Dávila (Córdoba),  
Sacha Barrera Oro (Mendoza),  
Juan Carlos Carta, Ariel Sampaolesi  
(San Juan), Martín Giner,  
Guillermo Santillán (Tucumán),  
Leonel Giacometto, Diego Ferrero  
(Santa Fe) y Daniel Sasovsky (Chaco)
- antología de obras de teatro  
argentino -desde sus orígenes a  
la actualidad- tomo III (1839-1842)  
Obras de la Confederación y emigrados  
Selección y Prólogo: Beatriz Seibel

- dos escritoras y un mandato de Susana Tampieri y María Elvira Maure de Segovia  
Prólogo: Beatriz Salas
- 40 años de teatro salteño (1936-1976). Antología  
Selección y estudios críticos: Marcela Beatriz Sosa y Graciela Balestrino
- las múltiples caras del actor de Cristina Moreira  
Palabras de bienvenida: Ricardo Monti  
Presentación: Alejandro Cruz  
Testimonio: Claudio Gallardou
- la valija de Julio Mauricio  
Coedición con Argentores  
Prólogo: Lucía Laragione y Rafael Bruza
- el gran deschave de Armando Chulak y Sergio De Cecco  
Coedición con Argentores  
Prólogo: Lucía Laragione y Rafael Bruza
- una libra de carne de Agustín Cuzzani  
Coedición con Argentores  
Prólogo: Lucía Laragione y Rafael Bruza
- antología de obras de teatro argentino -desde sus orígenes a la actualidad- tomo IV (1860-1877)  
Obras de la Organización Nacional  
Selección y Prólogo: Beatriz Seibel
- referentes y fundamentos. hacia una didáctica del teatro con adultos I de Luis Sampedro
- una de culpas de Oscar Lesa  
Coedición con Argentores
- desesperando de Carlos Moisés  
Coedición con Argentores
- almas fatales, melodrama patrio de Juan Hessel  
Coedición con Argentores
- antología de obras de teatro argentino -desde sus orígenes a la actualidad- tomo V (1885-1899)  
Obras de la Nación Moderna  
Selección y prólogo: Beatriz Seibel
- técnica vocal del actor de Carlos Demartino
- el teatro, el cuerpo y el ritual de María del Carmen Sanchez
- tincunacu. teatralidad y celebración popular en el noroeste argentino de Cecilia Hopkins
- teatro/10  
Obras ganadoras del 10º Concurso Nacional de Obras de Teatro.  
Incluye textos de Mariano Cossa y Gabriel Pasquini, Enrique Papatino, Lauro Campos, Sebastián Pons, Gustavo Monteros, Erica Halvorsen y Andrés Rapapor.
- la risa de las piedras de José Luis Valenzuela  
Prólogo de Guillermo Heras

- concurso nacional de obras de teatro para el bicentenario  
Incluye textos de Jorge Huertas, Stela Camilletti, Guillermo Fernández, Eva Halac, José Montero y Cristian Palacios
- piedras de agua  
Cuaderno de una actriz del Odin Teatret de Julia Varley
- el teatro para niños y sus paradojas  
Reflexiones desde la platea de Ruth Mehl  
Prólogo: Susana Freire
- antología de obras de teatro argentino -desde sus orígenes a la actualidad- tomo VI (1902-1908)  
Obras del siglo xx  
Selección y Prólogo: Beatriz Seibel
- antología de teatro latinoamericano 1950-2007 (3 tomos)  
de Lola Proaño y Gustavo Geirola
- dramaturgos argentinos en el exterior  
Incluye obras de J. D. Botto, C. Brie, C. Castrillo, S. Cook, R. García, I. Krugli, L. Thenón, A. Vargas y B. Visnevetzky.  
Compilación: Ana Seoane
- el universo mítico de los argentinos en escena (2 tomos)  
de Perla Zayas de Lima
- air liquid  
de Soledad González  
Coedición con Argentores
- un amor de Chajarí  
de Alfredo Ramos  
Coedición con Argentores
- un tal Pablo  
de Marcelo Marán  
Coedición con Argentores
- casanimal  
de María Rosa Pfeiffer  
Coedición con Argentores
- las obreras  
de María Elena Sardi  
Coedición con Argentores
- molino rojo  
de Alejandro Finzi  
Coedición con Argentores
- teatro/11  
Obras ganadoras del 11º Concurso Nacional de Obras de Teatro Infantil  
Incluye obras de Cristian Palacios, Silvia Beatriz Labrador, Daniel Zaballa, Cecilia Martín y Mónica Arrech, Roxana Aramburú y Gricelda Rinaldi
- títeres para niños y adultos  
de Luis Alberto Sánchez Vera
- historia del teatro en el Río de la Plata  
de Luis Ordaz  
Prólogo: Jorge Lafforgue
- memorias de un titiritero latinoamericano  
de Eduardo Di Mauro
- teatro de vecinos  
de la comunidad para la comunidad  
de Edith Scher  
Prólogo: Ricardo Talento

- antología de obras de teatro argentino -desde sus orígenes a la actualidad- tomo VII (1902-1910)  
Obras del siglo xx -1ra. década-  
Selección y Prólogo: Beatriz Seibel
- cuerpos con sombra  
Acerca del entrenamiento corporal del actor  
de Gabriela Pérez Cubas
- gracias corazones amigos  
la deslumbrante vida de Juan Carlos Chiappe  
de Adriana Vega y Guillermo Luis Chiappe
- la revista porteña  
teatro efímero entre dos revoluciones (1890-1930)  
de Gonzalo Demarí  
Prólogo: Enrique Pinti



## **Trinidad**

se terminó de imprimir en Buenos Aires, agosto de 2012.

Primera edición: 2000 ejemplares.